

Patria Jiménez: una heroína para el fin de milenio

Guadalupe Díaz

Nació en Venado, San Luis Potosí, un pueblo de cinco mil habitantes y después de terminar la primaria llegó a radicar en el DF. Hace veinte años se integró al movimiento lésbico-gay y casi al mismo tiempo al feminismo. Desde 1994, como muchos o como pocos, ha apoyado en la medida de lo posible a los indígenas de Chiapas. Y en todo este tiempo, su lucha la alternó con el oficio de artesana, como un medio de sortearse la vida y de tener la libertad para comprometerse con lo que ella buscaba. Su utopía: una sociedad libre de prejuicios y estigmas, en donde los seres humanos reconozcan el derecho a ser felices.

El 29 de octubre del año pasado fue reconocida como una de las "Cien heroínas del mundo". Actualmente pertenece a la mesa directiva del Clóset de Sor Juana, organización cuyo objetivo es crear condiciones para el desarrollo de más organizaciones

lésbicas y homosexuales. Y por si fuera poco, es diputada por el Partido de la Revolución Democrática y desde ahí trabaja en la Comisión de Equidad y Género, en la de Derechos Humanos, en la Comisión de Población y Desarrollo y fue parte de la Comisión de Artesanía. Además pertenece al área de Asuntos de la Mujer y es coordinadora del área de Seguridad y Justicia del PRD.

Intenso ha sido el trabajo que ha desempeñado en la Cámara de Diputados, sobretudo como parte de las diferentes comisiones a las que pertenece, entre ellas la de Equidad y Género.

"Yo apoyé la convocatoria para crear esta Comisión y logramos que fuera enriquecida ya no sólo como área de asuntos de la mujer, sino como la Comisión especial de Equidad y Género, que se ha extendido en 22 ó 23 estados de la República, aunque en algunos se conoce como asuntos de la mujer y otros la manejan como la Comisión de la mujer y la familia. La intención es que en este periodo extraordinario, cuando se vote la nueva ley orgánica del Congreso, deje de ser considerada como una Comisión especial y se convierta en ordinaria y dictaminadora".



Rotmi Enciso

Los resultados de este esfuerzo ya son evidentes: la penalización de la violencia intrafamiliar es una muestra de ello.

“Esta ley comenzó como una iniciativa de la Asamblea Nacional de Mujeres, con un trabajo previo de consulta y convocatoria en todo el país. De ahí se formó una comisión bicameral y la iniciativa tuvo vida en todos los estados de la República y en la Cámara de Diputados. También hemos trabajado en materia de salud y ya logramos que las mujeres menores de 35 años accedan al servicio gratuito del *papanicolaou* y la detección de cáncer cervicouterino. Otro trabajo muy importante, que si bien no es legislativo, fue presionado desde las diferentes cámaras de la República es la investigación, prevención y castigo de los violadores y asesinos de mujeres en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Pero no todo ha sido fácil, la legalización del aborto o las cuotas de representación de mujeres en la Cámara de Diputados son temas en los que sigue trabajando.

“Hemos visto con tristeza que en la Asamblea del DF, la mayoría calificada del Partido de la Revolución Democrática no asume su responsabilidad en el tema del aborto, algo en lo que ya habíamos avanzado desde que comenzó a enmarcarse como un grave problema de salud pública. Sin embargo todavía hay un gran desconocimiento de parte de los diputados y les da miedo hablar de algo tan “delicado”, aunque también lo sea la frecuencia con que las mujeres se practican abortos clandestinos. Donde también hay un retroceso es en las cuotas de representación en la

Cámara ya que durante las elecciones pasadas, el Código Federal de Institutos y Procedimientos Electorales (COFIPE) aprobó una representación no mayor del 70 por ciento del mismo sexo. Sin embargo esta vez, durante la discusión que se está llevando a cabo para las reformas al COFIPE el tema no ha sido respaldado por las diputadas y diputados del PAN y del PRI y el avance que habíamos logrado se detiene”.

Quizás la lucha más importante a la que se ha enfrentado la Comisión de Equidad y Género es a la costumbre, a esas tradiciones tan arraigadas y cotidianas que parecen ser algo normal, casi natural incluso para las mismas mujeres.

“Lo más importante es que hombres y mujeres entiendan que hay costumbres que no son naturales; es decir, por más tradición o arraigo que exista, hay cosas que deben cambiar. En este sentido las mujeres zapatistas nos han dado un gran ejemplo, con la declaración que sacaron después del levantamiento armado de 1994, en la que rechazaban las tradiciones que las afectaban y humillaban. Las ideas de inferioridad o superioridad ya están rebasadas y nos hemos dado cuenta que si bien hay seres humanos distintos, con condiciones específicas, nadie puede ser discriminado.

Creo que ha habido avances importantes, sin embargo el principal problema es que a los hombres les cuesta mucho trabajo ceder espacios de poder y están acostumbrados a sentirse superiores. Un ejemplo de ello es lo que sucedió con Amalia García, quien a pesar de haber obtenido el mayor número de votos para

presidenta del PRD, los resultados fueron invalidados y ahora hay grupos que piden una segunda vuelta”.

En este sentido ¿hacia dónde debe dirigirse la lucha de las mujeres en esta época, hacia la igualdad o la equidad con el otro sexo? ¿Cuál es la diferencia entre uno y otro término?

“Al principio se buscaba la igualdad, pero nos dimos cuenta que no queríamos ser iguales a los hombres, porque antes había muchas cosas que cambiar en esta sociedad. Por eso optamos por la equidad, por acceder a diferentes situaciones de desarrollo y posicionamiento estratégico en la toma de decisiones. Es necesario cambiar a la sociedad para llegar a ser iguales en cuanto a derechos, responsabilidades y obligaciones.

Hay una serie de determinaciones sociales que delimitan actitudes, responsabilidades y derechos de uno y otro género; roles femeninos y masculinos previamente establecidos. Sin embargo yo creo que el tema del 2000 es el transgénero, es decir la creación de nuevas identidades más apegadas al pensamiento y a la sensibilidad humana. No se trata de que la mujer asuma características masculinas o viceversa, sino de que hombres y mujeres rescaten lo positivo de uno y otro género y se formen de ambos para lograr una verdadera diversidad sexual. Y en esto tenemos un papel muy importante lesbianas, homosexuales, bisexuales, transgenéricos e incluso los heterosexuales”.

Sin embargo hay mujeres que llegan a un cargo público y asumen roles masculinos o se insertan en formas de relación y estructuras desde



la perspectiva de los hombres.

“Es cierto, muchas veces las mujeres llegan a la vida pública, sobre todo en el ambiente político, utilizan las mismas estrategias que los hombres, lo que resulta muy cómodo porque son patrones establecidos, que no hay que inventar. Pero yo creo que las mujeres damos para más y somos capaces de crear nuevos liderazgos”.

¿Tenemos ejemplos de ese tipo de mujeres en nuestro país?

“Me falla la memoria, pero sí las hay: Amalia García me parece una mujer clara, inteligente, sensible, con criterio feminista y con muchas posibilidades de llegar a la gubernatura del DF o a la presidencia del país. Beatriz Paredes es otro ejemplo, una mujer preparada, con mucha experiencia política; también Rosario Robles quien lleva una buena

trayectoria y también puede crear nuevos liderazgos”.

¿Qué tanta responsabilidad tienen las mujeres en todas estas transformaciones que estamos viviendo?

“Es muy importante, porque estamos en todo, somos el motor de muchas situaciones. De hecho una buena parte de la transición democrática y social que vivimos es responsabilidad de las mujeres. Sin embargo creo que nos hace falta conjugar fuerzas, cristalizarnos como un sector fuerte e importante en la sociedad. Lo hemos visto en la Cámara de Diputados, los crímenes en Chihuahua no hubieran disminuido y los asesinos estarían a la orden del día, si no hubiéramos protestado y trabajado conjuntamente.

Al feminismo le ha dado por prácticas fáciles y difíciles. Por un lado nos hemos ido abriendo como diáspora a muchos espacios de poder y actualmente existen varias mujeres que desean acceder a ellos con sus propias estrategias; además de todas aquellas que trabajan en ONG's y que se han especializado en diferentes temas. Sin embargo creo que el trabajo de las mujeres está desarticulado. Hay un vicio muy fuerte por ser “LA ONG” y perder de vista el trabajo conjunto, que es el que va a dar resultados verdaderamente efectivos”.

Se ha dicho que uno de los problemas del feminismo es que su discurso no es accesible a muchos sectores de mujeres que no tienen la formación suficiente para poder entenderlo.

“Más bien creo que hay un estigma hacia el feminismo,

porque lo han relacionado con libertinaje, lesbianismo o con una guerra contra los hombres. En los setentas, cuando comenzamos a enarbolar causas como la maternidad voluntaria, la equidad en el trabajo y el respeto a la dignidad de las personas, parecíamos muy radicales porque hubo que romper con esquemas muy duros. Sin embargo esa discusión también llegó a los movimientos urbano populares donde las mujeres se identificaron con un discurso que vivían cotidianamente. El feminismo puede ser accesible para sectores populares y marginales y más ahora, que nos hemos organizado en asociaciones civiles y nos hemos preocupado por bajar esa teoría a través de talleres, conferencias y congresos dirigidos a todo tipo de mujeres”.

El trabajo de Patria Jiménez dentro de la Cámara de Diputados no ha sido sólo en pro de las mujeres. La Cartilla de Derechos Humanos para prevenir la discriminación por orientación sexual, la propuesta sobre la creación del Centro Comunitario Lésbico-gay en la ciudad de México, así como la implementación de condonerías en lugares donde se reúnen jóvenes para que los puedan adquirir a bajo costo, son una muestra de ello. Además a nivel legislativo ha planteado tres iniciativas que ya casi están consolidadas.

“La primera es para personas desplazadas internamente por conflictos armados, religiosos o étnicos. La segunda es contra toda forma de discriminación y toda nueva forma de esclavitud, ya que aunque la esclavitud esté abolida en nuestro país, todavía hay redes de prostitución de menores de edad, personas explotadas sexual o laboralmente o mujeres que son

entregadas a su violador en matrimonio. La idea es sancionar a todo aquel que fomente la discriminación. Esta iniciativa ya se mandó a pleno y está en la Comisión de Gobernación y Puntos Constitucionales; falta que me reúna con ella para argumentarla y defenderla.

La tercera iniciativa es para cambiar la ley 201 del Código Penal, que establece la homosexualidad como una agravante en el delito de corrupción de menores. Es cierto que quien corrompe a un menor, sea heterosexual, bisexual u homosexual, está cometiendo un delito, pero no puede sufrir una pena mayor por su orientación sexual.

Afortunadamente esta iniciativa ya fue aprobada en la Cámara de Diputados. Los Senadores, por su parte, señalaron que las penas son muy altas, por lo que es probable que nos la regresen, pero ya no por el contenido”.

¿Qué ha pasado con la luchalésbica en México?

¿Cómo es que se integra al movimiento feminista?

“En 1979 nos unimos a las feministas como organizacioneslésbicas y homosexuales; algo que nos costó mucho trabajo porque uno de los estigmas de las feministas es que eran lesbianas, por lo que las mujeres heterosexuales padecían con nosotros. Hubo muchas que pensaban que si entrábamos nosotras, iba a suceder lo mismo con prostitutas o drogadictas, pero también hubo otras como Marta Lamas, Esperanza Brito y Amalia García que dieron el debate junto con nosotras. Como lesbianas, además de enarbolar sus banderas, incluimos las de nosotros, como el respeto a la orientación sexual. Sin embar-

go aún en la actualidad existen contradicciones; por ejemplo, las feministas heterosexuales luchan por los derechos reproductivos, pero no se preocupan por los derechos sexuales”, aunque también los ejerzan.

¿Cómo definirías la situación del movimientolésbico actualmente?

“Tenemos más visibilidad. Actualmente en el DF existen 32 grupos organizados y en la República Mexicana, aproximadamente 60 ó 70. De hecho para la marcha del orgullo gay, que fue el 26 de junio decidimos llegar al Zócalo y conquistar un espacio donde confluyen todos los movimientos sociales, a diferencia de los años anteriores, cuando nuestra marcha terminaba en el Hemiciclo a Juárez”.

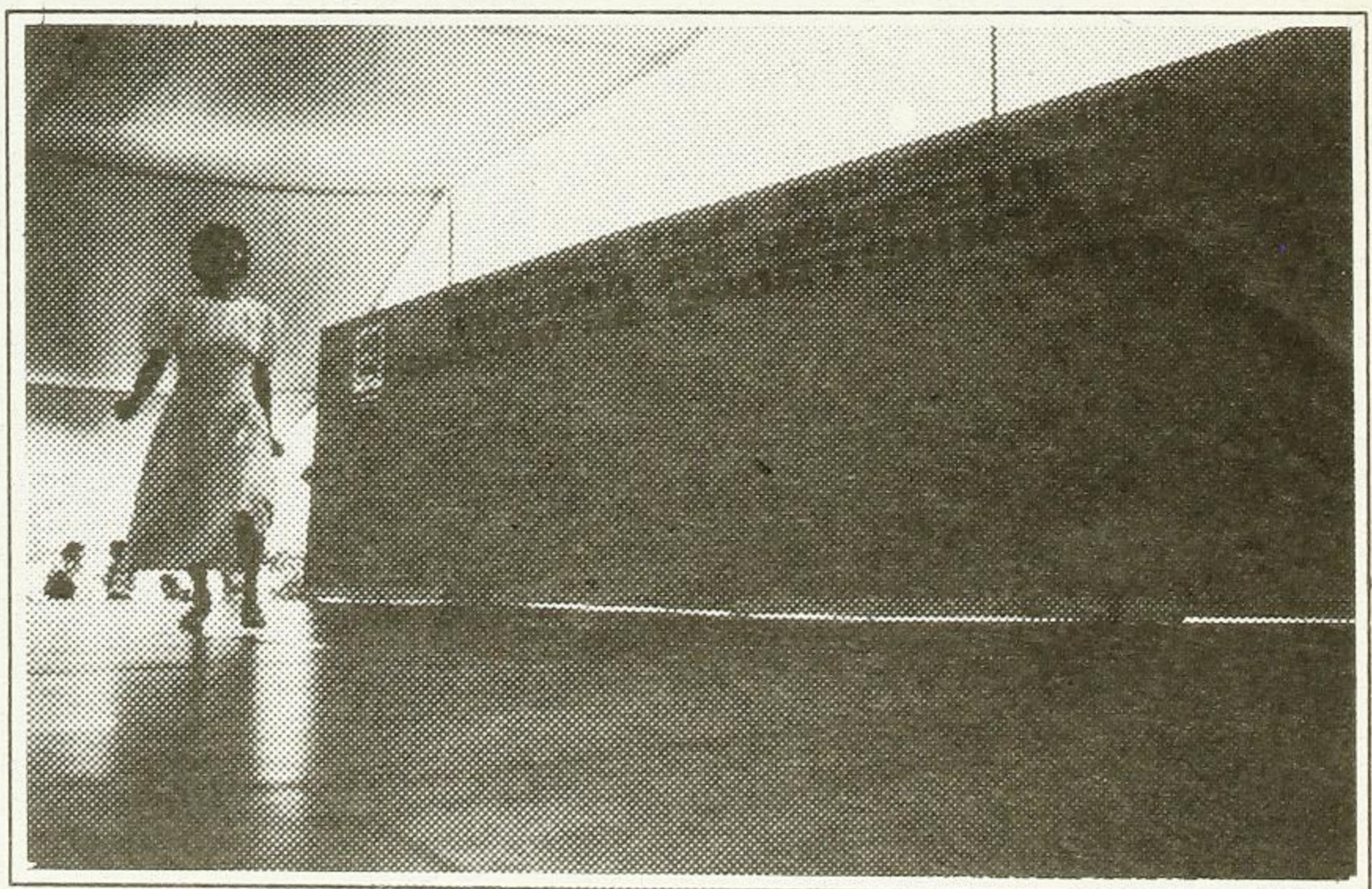
¿Crees que el prejuicio social siga siendo un problema importante al que se enfrenta el movimientolésbico?

“Creo que sí y que ha sido fomentado por la extrema derecha, pero ya no es como antes porque la sociedad es más receptiva y tolerante que lo que nos hacen creer. Nosotros padecimos mucho más a nuestras familias que las generaciones actuales, antes había más tendencia a cambiarnos, a encerrarnos o a chantajearnos. Aun así, se nos sigue imponiendo el silencio, es decir, se puede convivir perfectamente con la familia, pero sin hablar del tema. Esto ha sido alimentado por la jerarquía católica y la derecha reaccionaria (PAN o grupos como PROVIDA), aunque

incluso en estos sectores, existen lesbianas, homosexuales y bisexuales. La iglesia católica está llena de prácticas homosexuales a su interior, escondidas y camuflajeadas; incluso ya cuenta con organizaciones de homosexuales abstemios. Creo que la realidad los está rebasando y si la iglesia ha ido moldeándose a los tiempos, se tiene que moldear a este”.

Con motivo de los 150 años de los derechos de las mujeres, Patria Jiménez fue reconocida como una de “Las cien heroínas del mundo”, premio planeado desde la Conferencia de Beijing y organizado por un comité de mujeres de la ciudad de Rochester, Nueva York, una de las cunas de las sufragistas y un lugar de mucha tradición en cuanto al feminismo. Los motivos: ser parte del movimientolésbico-gay y feminista, tener un cargo de representación popular y su lucha en pro de los indígenas.

“Me gustaría continuar en la vida pública, pero no tanto por tener un puesto o un buen salario, sino por el reconocimiento de que mi trabajo sirve. De todos modos, sea desde la trinchera que sea, siempre estaré apoyando el movimientolésbico-gay, a las mujeres y a los indígenas”. *PJM*



Rotmi Enciso